

La Recompensa del Mundo, de Konrad von Würzburg

Der Lohn der Welt, Konrad von Würzburg

Miguel Ayerbe Linares
Universidad del País Vasco, España

e-mail: miguel.ayerbe@ehu.eus

Recibido: 09/11/2020
Aprobado: 02/02/2021

INTRODUCCIÓN

Acerca del autor

En los versos 271-272 se da a conocer en primera persona el autor de este texto: *Von Wirzeburc ich Cuonrât / gibe iu allen disen rât* (“Yo, Konrad von Würzburg / os doy a todos vosotros este consejo”). Ahora bien, ¿qué sabemos de este autor? Hay que comenzar diciendo que resulta muy fácil atestiguar su autoría, pues tenía la costumbre de identificarse a sí mismo al final de estas:

*von Wirzeburc ich Cuonrât
wil ir zehant ein ende geben* (Der Schwanritter/El caballero del cisne, 1638-39)
“Yo, Konrad von Würzburg
quiero ahora ponerle fin”

*Niht anders kan ich iu verjehen,
von Wirzeburc ich Cuonrât* (Das Herzmære/La anécdota del corazón, 580-1)
“Yo, Konrad von Würzburg,
no os puedo contar otra cosa”

*von Wirzeburc ich Cuonrât
muoz im iemer heiles bitten* (Heinrich von Kempten, 766-7)
“Yo, Konrad von Würzburg,
pediré siempre por su salvación”

Su lugar de nacimiento está muy bien documentado, no solo por su firma en gran parte de sus obras, sino también por documentos de la época, como el del notario Michael de Leone, quien cita a un tal “meister Cuonrat geborn von Wirzeburg”. Su fecha de nacimiento se sitúa entre 1230 y 1235. Su vida como poeta conoce una primera etapa como poeta vagante (lat. *vagus*)¹, hasta que en la década de 1260 se establece en Basilea, donde consta su domicilio, sito en la entonces “Spiegelgasse”, hoy “Augustinergasse”. Estuvo casado con una tal Berchta y tuvo dos hijas: Gerina y Agnes. Su fallecimiento se halla recogido en los anales de Colmar, situado entre el 8 y el 22 de octubre de 1287:

¹ Cfr. *Monumenta Germanica Historicae* (MGH), SS XVII, p. 233: “Conradus de Wirciburc vagus fecit ritmos Teutonicos de beata Virgine preciosos”.

*Obiit Cuonradus de Wirciburch, in Theothonico multorum bonorum dictaminum compilator*²

El amplio repertorio de obras que compuso bien puede explicarse por los diferentes mecenas que le hicieron encargos, algunos de los cuales son hoy conocidos porque él mismo los nombra al final de sus obras:

*Hie sol diez mære ein ende geben
und dirre kurzen rede werc,
daz ich dur den von Tiersberc
in rîme hân gerichtet
unde in tiutsch getichtet
von lafîne, als er mich bat* (Heinrich von Kempten, 754-9)

Con ello llega el final de este relato,
de este breve poema,
que yo por encargo del señor de Tiersberg
he compuesto en verso
y redactado en alemán
desde el latín, tal como él me pidió

*ez wart durch si getihtet
gerne und willeclîche doch
daz man da bî gedenke ir noch
und mîn vil tumben mannes.
Von Bermeswîl Jôhannes
unde ouch Heinrich Îsenlîn* (Alexius, 1364-9)

Fue redactado por encargo de ellos,
con mucho gusto y con la mejor de las disposiciones,
para que se les siga recordando
-Johannes von Bermeswil y Heinrich Isenlin-³
del mismo modo que también a mí, hombre de poco talento

Aparte de estos, se conoce también al canónigo Liutold von Roeteln como mecenas del *Silvester*, al caballero Peter Schaler en el caso del *Partonopier* y *Meliur*, así como también a Heinrich Merschant y a Arnold Fuchs en el del *Trojanerkrieg* o *Guerra de Troya*. En cuanto a su extensa obra, esta se puede clasificar en diferentes géneros y formas. Comenzando por la lírica, Konrad von Würzburg es autor de lais, cantos amorosos, dichos poéticos, leyendas en verso (*Silvester*, *Pantaleon*, *El torneo de Nantes*), romances (*Engelhard*, *Partonopier* y *Meliur*, *La guerra de Troya*⁴), y relatos breves en verso (*El caballero del cisne*, *La recompensa del mundo*, *La anécdota del corazón*⁵).

La obra cuya traducción se ofrece en el presente volumen, *La recompensa del mundo*, constituye una invitación a no dejarse cautivar por los atractivos del mundo, los cuales son caducos y no dejan más que podredumbre. La obra constituye una advertencia al público para que caiga en la cuenta de a quién o a qué está consagrando en realidad toda su breve vida, sus

² Cita recogida según Schweikle, G. "Konrad von Würzburg". En: *Metzler Autoren Lexikon*, 1994, 497.

³ Para facilitar la comprensión de la cita, me he visto obligado a alterar el orden de los dos últimos versos.

⁴ Con una extensión de más de 49.836 versos, se conserva incompleto.

⁵ Antiguamente conocido como *Otto*, *el de la barba*.

energías, sus ilusiones, etc., cuando insensatamente quiere dedicarse a servir al mundo. Para dotar de más fuerza al relato el autor recurre a la personificación del mundo en forma de mujer, motivo muy extendido en la literatura alemana medieval, pero que también fue conocido en el ámbito de la predicación. Su introducción en la literatura alemana de la Edad Media tuvo lugar por influencia del famoso poeta Walther von der Vogelweide (1170-1230)⁶, a través de un canto de despedida o *Abschiedslied*, cuyo primer verso reza: *Owê war sint verswunden alliu mîniu jâr!* (“¡Ah, dónde han ido a parar los años de mi vida!”). En este poema se encuentra una descripción del mundo que coincide con la doble imagen que Konrad von Würzburg nos presenta en *La recompensa del mundo*. Ahora bien, mientras el poema de Walther von W. nos presenta la duplicidad del mundo a través de la contraposición “porte exterior” vs “porte interior”:

*diu werlt ist ûzen schœne, wîz grüene unde rôt,
und innân swarzer varwe, vinster sam der tôt.* (Estrofa 3, vv. 3-4)

Por fuera, el mundo es hermoso, blanco, verde y rojo;
y por fuera de color negro, oscuro como la muerte.

Konrad von W. la presenta contraponiendo “cara frontal”:

*Daz man nie schoner weip gesach.
ir schone vollechlichen brach
Fv̄r alle vrowen die nv sint.
ain so reht mînechlichz chint
Von weibes brvsten nie geslauf
ich spriche daz auf meinen tauf,
Daz si noch verrer schoner was
danne Venus oder vrav Pallas
Vn̄ alle die gottinne
die weilen phlagē der minne.
Ir anlvtz vn̄ ir varwe
div waren baidiv garbe
Erlivhtet als ein spiegellein.
ir schone gap so liechten schein
Vn̄ also wunnechlichen glast
daz derselbe palast
Von ir leibe erlivhtet wart.
der wunsch hete niht gespart
An ir die seinen grosten charft
er hete seine maisterschaft
Mit gantzem vleiz an sei⁷ gelait.
swaz man von schonē weibē sait
Der vbergvlde was ir leip.
ez wart nie minnechlicher weip
Gesehen auf der erde
auh was nach vollem werde*

⁶ Cfr. Wachinger, B., *Deutschsprachige Literatur des Mittelalters*. 2001, 419. Smail, U. “Der Welt Lohn”. En: *Kindlers Neues Literaturlexikon* 9. 1990, 637.

⁷ Forma muy poco común en a.a.m. para el pronombre personal de tercera persona singular femenino en acusativo.

Ir leip gechlaidet schone. (85v col. dcha. vv. 37-44 / 86r col. izq. vv. 1-13)

Que jamás se había visto mujer igual en hermosura.
 Su belleza superaba con creces
 la de todas las mujeres que hoy viven.
 Jamás había nacido de una mujer
 doncella más hermosa.
 Juro por mi bautizo
 que era con muchísima diferencia más hermosa
 que Venus y Palas Atenea,
 y que todas las diosas
 que se dedicaron al amor.
 Su rostro y su frente
 resplandecían con gran fuerza
 como un espejito.
 Su belleza irradiaba un brillo tan deslumbrante,
 así como un resplandor tan magnífico
 que toda la estancia
 se vio invadida por su luz.
 El deseo de perfección no había escatimado
 nada de su arte en ella,
 sino que había puesto en acción
 con el máximo interés todo su poder.
 Su presencia superaba con mucha diferencia
 todo lo que se ha dicho acerca de mujeres hermosas.
 Una mujer más atractiva
 nunca había sido vista sobre la faz de la tierra.
 Aparte de eso, iba ataviada muy rica
 y noblemente. (vv. 67-93)

a “cara posterior o espalda:

*Sus chert si im den rvggen dar
 der was in allen enden gar
 Bestecket vñ behangen
 mit vngefvegen slangen
 Krotten vnde natern.
 ir leip was voller blatern
 Vñ vngefveger aizen
 vliegen vñ amaizen
 Ain wunder drinne sazen
 ir vlaisch die maden azen
 Vntz auf daz gebaine.* (86v col. dcha. vv. 1-11)

Y entonces le dio la espalda,
 la cual se encontraba
 cubierta y engalanada
 con gusanos y culebras,
 con sapos y víboras;
 su cuerpo estaba lleno de pústulas

y llagas feísimas.
 Moscas y hormigas
 sin número habitaban en su interior;
 las larvas devoraban su carne
 dejando solo el hueso. (vv. 217-227)

La composición de *La recompensa del mundo* está datada en torno al año 1250/60. El texto está redactado en verso pareado, siendo la rima final muy variable. El protagonista es un caballero que se nos presenta como modelo por antonomasia, reuniendo todas las cualidades propias que se esperan de alguien de esta naturaleza. El nombre de este caballero es, según el propio autor, Wirnt von Grafenberg. Se trata otro famoso escritor de la Edad Media alemana, que vivió entre los siglos XII y XIII. Fue autor del famoso *Wigalois* (1210-1220), obra perteneciente al mundo artúrico. Hay que decir que el hecho de mencionar en una obra el nombre de otro autor no era una práctica desconocida en la literatura alemana medieval. Muchas veces se trataba de rendir un homenaje a un autor concreto del que se tenía conocimiento por sus obras. Ahora bien, el hecho de que Konrad von W. ponga el nombre de Wirnt von Grafenberg a su protagonista en esta obra concreta no tiene una explicación clara. Tan solo Smail apunta hacia un supuesto suceso de su vida, sin ofrecer más explicaciones⁸. Sea como fuere, el protagonista se ve sorprendido por una dama de extraordinaria belleza que viene a ofrecerle la recompensa por los extraordinarios y abnegados servicios que este caballero le ha prestado. Y esta dama no es otra sino la personificación del mundo con todos sus atractivos vacíos. Un aspecto más sobre el que merece llamar la atención es la inclusión de las cruzadas, que no rara vez son vistas como medio para liberarse o redimirse de algún modo de la infamia y falsedad del mundo. En la literatura alemana medieval la cruzada era vista como servicio a Dios, es decir, como antítesis del servicio al mundo, lo cual traía consigo su recompensa: la salvación del alma, aunque el cuerpo perezca. De hecho, existe un poema de Friedrich von Hausen (1150/60-1190) que tematiza el conflicto interior del caballero, que debe elegir entre servir a la dama, permaneciendo en su lugar de origen, y servir a Dios, marchándose a la cruzada:

*Mîn herze und mîn lîp die wellent scheiden,
 die mit ein ander wâren nû manige zît.
 der lîp wil gerne vehten an di heiden,
 iedoch dem herzen ein wîp sô nahen lît
 vor al der werlt. daz müet mich iemer sît,
 daz si ein ander niht volgent beide.*⁹ (1ª estrofa, vv. 1-6)

Mi corazón y mi cuerpo, que tanto tiempo han estado juntos,
 quieren ahora separarse.
 El cuerpo desea pelear contra los paganos,
 mas mi corazón en una dama se ha fijado,
 que es lo que más desea en este mundo. Desde entonces me atormenta sin parar
 que corazón y cuerpo no se sigan el uno al otro.

Además de lo dicho, cabe destacar la presencia de elementos clásicos, representada aquí por la mención de la diosa romana Venus y de la griega Palas Atenea. Ambas diosas, que eran ampliamente conocidas desde antiguo por su enorme belleza, se quedan muy atrás en

⁸ Smail, U., "Der Welt Lohn". 1990, 637.

⁹ Extracto citado según la edición de Müller, U. y Weiss G., *Deutsche Gedichte des Mittelalters*. 1993, p. 86.

comparación con la dama que se presenta ante el caballero. El efecto de esta comparación sirve para acentuar la impresión producida en el caballero, que queda seducido por la hermosa mujer hasta el punto de rendirse completamente a su servicio, antes incluso de averiguar bien y con detalle de quién se trata exactamente. Ahora bien, la elección de ambas deidades femeninas que son comparadas con la misteriosa dama del relato de Konrad von W. no es fortuita, al menos, en mi opinión. La diosa Venus era venerada por su inconmensurable hermosura, además de ser la diosa del amor y de la fertilidad. Palas Atenea, por su parte, era la diosa imbatible de la guerra, la sabiduría, las ciencias y la justicia. En pocas palabras, ambas diosas aúnan un número considerable de cualidades en grado extremo, a las que fácilmente cualquier persona desearía aspirar.

Con todo, si ambas deidades clásicas se consideraban ya insuperables en sus extraordinarios atributos, la dama que cautiva irresistiblemente al caballero en este relato posee dichas cualidades en un grado aún superior. Y esto va a contribuir al violento contraste con la podredumbre que muestra la misma dama al darse la vuelta en presencia de su admirador, provocando así el efecto buscado por el autor: no hay atributo, por muy extraordinario e incomparable que parezca que dure para siempre. Todo lo humano y lo terreno, hasta lo que se cree inagotable, invencible y duradero, está llamado a la caducidad y no puede colmar las ansias de belleza y amor de la persona, por lo que dichas cualidades, a las que, sin embargo, aspira el hombre por naturaleza, hay que buscarlas en un lugar distinto: no en esta vida, sino en la postrera. Quien, no obstante, se empeñe en buscar la belleza y felicidad sin límites en esta vida, solo conseguirá sufrir una tremenda decepción que le llevará sin remedio a una gran desesperación, como le sucede al caballero en esta historia.

Finalmente, queda hablar de la concepción de alma y cuerpo, así como de la relación entre ambos, en esta obra. Ello se debe a que la concepción de la relación entre alma y cuerpo no era en la Edad Media la misma que hoy en día. En la Edad Media era aún frecuente la concepción platónica de alma y cuerpo, según la cual el alma es unida a un cuerpo como castigo, de suerte que el cuerpo se convierte en una especie de prisión para el alma¹⁰. Esto tenía unas implicaciones importantes, ya que daba a entender que lo natural o substancial del alma es estar separada del cuerpo, en lugar de constituir una unidad junto con el cuerpo, tal como enseña la Iglesia Católica en documentos magisteriales como el *Catecismo de la Iglesia Católica (CIC)*¹¹ y la constitución *Gaudium et Spes*, del año 1965. Pero esto no era todo en aquel entonces, ya que la relación entre alma y cuerpo se concebía como algo hostil, es decir, que ambas realidades son irreconciliables porque los intereses de uno se contraponen sin remedio a los del otro. En consecuencia, para el hombre las cosas solamente se encontrarían en perfecto orden cuando el alma haya sometido al cuerpo, y donde una armonía es impensable.

El cuerpo era visto como una realidad malvada, que solo tira del alma hacia las pasiones negativas, conduciéndola hacia la condenación eterna¹². La literatura medieval ofrece ejemplos claros de esta concepción dualista y de confrontación entre alma y cuerpo, como se puede ver en la obra *Der Seele Rat*, de Heinrich von Burgeis (s. XII-XIII). Esta concepción presenta igualmente sus reparos, ya que el cuerpo humano es también fruto de la creación de Dios, es decir, tiene a Dios por creador. Por tanto, afirmar que el cuerpo es malo es atribuir a Dios una obra esencialmente mala, no ya únicamente desde una perspectiva puramente material, sino también moral.

Ahora bien, la Iglesia Católica enseña que la naturaleza humana creada por Dios está conformada por alma y cuerpo, intrínsecamente unidos. De hecho, no solo el alma sino también

¹⁰ Cfr. Platón, *Fedón*. 1986.

¹¹ Cfr. §362 y ss.

¹² Cfr. Ayerbe, M., "Die Beziehung zwischen Gott und dem sündigen/büßenden Menschen im ‚Seelenrat‘ Heinrichs von Burgeis". 2017, 256-259.

el cuerpo está llamado a resucitar tras verse separado por un tiempo del alma a causa de la muerte¹³, de lo cual la resurrección de Cristo fue la primicia¹⁴.

¹³ Cfr. CIC § 364.

¹⁴ Cfr. Evangelio de san Mateo XXVIII, 9; san Lucas XXIV, 30, 39-43; san Juan XX, 17, 27. Estos pasajes dan muestras de la resurrección de Cristo con su cuerpo glorificado.

LA RECOMPENSA DEL MUNDO

Traducción de Miguel Ayerbe Linares



Codex Manese, Cod. Pal. germ. 848, 383r. Biblioteca de la Universidad de Heidelberg (R.F. de Alemania), 1300-1340.

<https://digi.ub.uni-heidelberg.de/diglit/cpg848/0761/image> (04.03.2020)

Como reproducción del texto original he escogido el manuscrito de Múnich, cgm 16, por ser el más antiguo y presentar características más reseñables, ya que combina elementos grafemáticos y fonéticos del Alto Alemán Medio¹⁵ o *Mittelhochdeutsch* (1050-1350) con otros tales del Alto Alemán Paleomoderno¹⁶ o *Frühneuhochdeutsch* (1350-1650).

Propio de la grafía del a.a.m. es el uso de la grafía <v> para el sonido fricativo labiodental sordo [f], mientras que en Antiguo Alto Alemán o *Althochdeutsch* (750-1050) y en a.a.p. se utilizaba <f> en los mismos casos.

¹⁵ En adelante, a.a.m.

¹⁶ En adelante, a.a.p.

En cuanto a la fonética, conviven rasgos del a.a.m. con otros del a.a.p. Ejemplo de ello es el monoptongo [y], que grafemáticamente sigue representado como <iu>. También se constata el llamado endurecimiento consonántico final o *Mittelhochdeutsche Auslautverhärtung* del a.a.m., por el que las consonantes oclusivas sonoras [b, d, g] se ensordecen en posición final de palabra: *gelanc, lant, lop*.

Ahora bien, las vocales largas del a.a.m., representadas normalmente en las ediciones como *î, û*, ya muestran la diptongación propia del a.a.p. a [ai, ei], [au], respectivamente: *traip, sein / auf*. Esta diptongación contrasta con la conservación del diptongo [uo] del a.a.m., que en a.a.p. experimenta un proceso de monoptongación a [u] larga. Ejemplo de ello es el adjetivo a.a.m. *guot*, que en a.a.p. pasa a *gut*, forma en la que se encuentra también en alemán contemporáneo.

Transcripción del manuscrito de Múnich, cgm 16¹⁷:

Ir¹⁸ werlte minnære [85v, verso 11]
 vernemet disiv mæR
 Wie ainem ritter gelanc
 der nah der welde lone ranc
 Baidiu spat vñ vrÿ
 er daht in manige weis darzÿ
 Wa mit er daz begienge
 daz er den lon enphienge
 Wertlicher eren
 er chvnde wol gemeren
 Sein lop an allen orten
 mit wercken vñ mit worten.
 Sein leb was so volbraht
 daz sein zem besten wart gedaht
 In allen tivschen landen
 er het sich vor schanden
 Alliv seiniv iar behÿt.
 er was hübsch vñ frÿt
 Schon vñ aller tugenden vol.
 swa mit ain man zer werlte sol
 Beiagen hoher wirde preis
 daz chvnde wol der herre weis
 Bedencken vñ betrahten
 man sach den vil geslahten
 Auz erwltiv chlaider tragn.
 pirsen, baisen vñ iagen
 Chvnd er vñ traip sein vil,
 schahzabel vñ saiten spil
 Daz was sein chvrtzeweile
 wæR vber hundred meile

¹⁷ Enlace al manuscrito: <https://daten.digitale-sammlungen.de/0009/bsb00094581/images/index.html?id=00094581&groesser=&fip=193.174.98.30&no=&seite=173>
 (Última consulta: 11.04.2020)

¹⁸ La inicial está coloreada en azul con bordes rojos y comprende el tamaño de 9 versos. Los versos impares comienzan con mayúscula en negro y rojo. El título de esta narración comienza al final del último verso del texto anterior, en tinta azul claro *Der werlde lon*.

Gezaigt im ain ritterschaft
 dar wær der herre tvgenthaft
 Mit gŷten willen hin geritten
 vñ het gerne da gestritten
 Nah lobe auf hoher minne solt.
 er was den vrawen also holt
 Die wol beschaiden waren,
 daz er in seinen iaren
 Mit langer wernder stæte
 in so gedienet hete
 Daz alliv sældenhaften weip
 seinen wunnechlichen leip
 Lobten vñ preisten.
 als vns div bŷch beweisten
 Vñ ichz von im geschriben vant
 so was der herre genant
 Her wirin¹⁹ da von Gravenberc.
 er hete werltichiv werc
 Geworht alliv seiniv iar
 sein herze stille vñ offenbar
 Nach der minne tobte.
 sus saz der gelobte
 In ainer chemnaten
 mit vreuden wol beraten
 Vñ het ain bŷch in seiner hant
 dar an er aventivre vant
 Von der minne geschriben.
 dar ob het er do vertriben
 Den tac vntz auf die vesperzeit
 sein vreude was vil harte weit
 Von suzzer rede die er da las.
 do er alsus gesezzen was,
 Do cham gegāgē dort her
 ain weip nah seins herzē ger²⁰
 Ze wunsche wol gebrvefet dar
 vñ also minnechlich gevar
 Daz man nie schoner weip gesach.
 ir schone vollechlichen brach
 Fŷr alle vrowen die nv sint.
 ain so reht mīnechlichz chint
 Von weibes brvsten nie geslauf
 ich spriche daz auf meinen tauf,
 Daz si noch verrer schoner was
 danne Venus oder vraw Pallas
 Vñ alle die gottinne
 die weilen phlagē der minne.

¹⁹ En alemán actual "Wirnt". La minúscula inicial del nombre propio es del manuscrito y yo he preferido respetarla aquí.

²⁰ Estos dos versos aparecen insertados desde el margen del códice en letra más pequeña. Me ha parecido apropiado reflejarlo aquí de este modo.

Ir anl̥vtz v̄n ir varwe
 div waren baidiv garbe
 Erlivhtet als ein spiegellein.
 ir schone gap so liehten schein
 V̄n also wunnechlichen glast [86r]
 daz derselbe palast
 Von ir leibe erlivhtet wart.
 der wunsch hete niht gespart
 An ir die seinen grosten charft
 er hete seine maisterschaft
 Mit gantzem vleiz an sei²¹ gelait.
 swaz man von schonē weibē sait
 Der vbergvlde was ir leip.
 ez wart nie minnechlicher weip
 Gesehen auf der erde
 auh was nach vollem werde
 Ir leip gechlaidet schone.
 div chlaider v̄n div chrone
 Die div schoniv vrowe chl̥c
 auf vnde an ir leibe tr̥c
 Die waren also reiche
 daz si hat²² sicherleiche
 Nieman vergelten chvnde
 ob man si vaile fvnde.
 Von Gravenberc her wirn
 erschrac von ir wol zwirn
 Do si cham geslichen.
 sein varwe wart erblichen
 Vil harte von ir chvnfte da
 in nam des groz wunder sa
 Waz vrowen also chæme
 auf spranc der vil genæme
 Erschrocken v̄n missevar
 v̄n enphie die m̄nechlichē gar
 Vil schon als er wol chvnde.
 er sprach auz svzem munde
 Seit vrowe got willechomen
 swaz ich von vrowen han vernomē
 Der seit ir vbergvlde gar.
 hie mit sprach div schoniv gar
 Vil lieber frivnt got lone dir
 erschricke so sere niht v̄ mir:
 Nu bin ich doch daz selbe weip
 durch die dv sel v̄n leip
 Vil dicke hast gewaget
 dein herze niht betragt

²¹ Forma muy poco común en a.a.m. para el pronombre personal de tercera persona singular femenino en acusativo.

²² La aparición de esta forma verbal en el manuscrito provoca desconcierto, pues desde un punto de vista sintáctico no encaja en la oración, llegando, incluso, a dificultar su comprensión.

Ez trag²³ durch mich hohen m̄vt.
 dv bist hivbsch v̄n fr̄vt
 Gewesn alliv deiniv iar
 dein werder leip sv̄z v̄n chlar
 Hat nah mir gervngen
 gesprochen v̄n gsvngen
 Von mir swaz er gv̄tes chan.
 du w̄er ot ie mein dienstman
 Den abent v̄n den morgen
 du chundest wol besorgen
 Hohez lop v̄n werden preis;
 du blvest als ain maien reis
 In manicvalter tugent
 dv hast von chindes ivgent
 Getragen ie der eren chrantz
 dein sin ist lavter v̄n gantz
 An triwen ie gen mir gewesn.
 vil werder ritter auzerlesn
 Darumbe bin ich chomen her
 daz dv nah deines hertzen ger
 Meinen leip von hoher ch̄vr
 beschawest wider v̄n fv̄r
 Wie schön ich sei, wie volchomen.
 den reichen lon den grozē fromē
 Den du von mir enphahen maht
 vmb deinen dienst wol geschlaht
 Den solt du schawen v̄n spehn.
 ich wil dich gern lazen sehn
 Waz lones dir gezichen sol.
 du hast gedienet mir so wol.
 Den herren edeln tvgentreich
 dauhte harte wunderleich
 Diser vrawen taidinc
 wan sei der selbe ivngelinc
 Mit seinen augen nie gesach
 v̄n doch div selviv vrowe sprach
 Er w̄er ir dienstman gesein.
 er sprach genade vrowe mein
 Han ich iv gedienet iht
 entriwen des enwaiz ich niht
 Mich dvncket ane laugen
 daz ich mit meinen augen
 Ivh vil selten han gesehn.
 seit daz ir gervchet iehn
 Mein ze chnechte selic weip
 des sol mein herze v̄n mein leip
 Ivch ze dienste sein bereit

[86v]

²³ La lectura de esta palabra presenta una especial dificultad. No obstante, he transcrito aquí la forma que me ha parecido más cercana a lo que aparece en el manuscrito.

mit willeclicher arbeit
 Vntz auf meines todes zil.
 it habt so hoher seldom vil
 V̄n als manicvalte tygent
 daz iwer vreude blvendiv ivgent
 Mir vil wol gelonen mac.
 ia wol mich daz ich dicen tac
 Gelebt han des vrev ich mich
 seit daz ir vrowe minnechlich
 Meinen dienst enphahen welt.
 vrowe an tygenden auszgezelt
 Ger̄chet chvnden mir ain tail
 durch daz wunnebernde hail
 Daz an iv schoniv vrawe leit
 von wannen ir gehaizen seit
 Oder von wanne ir seit genant
 iwer name v̄n iwer lant
 Daz werde mir hie chvnt getan
 durch daz ich wizze svnder wan
 Ob ich in allen meinen tagen
 ie von iv gehorte sagen.
 Des antvurt im div schoniv do
 si sprach gezogenlich also
 Vil lieber frivnt daz sol geschehn.
 ich wild ir gern alhie veriehn
 Meins hohgelopten namen
 dv endarft dich n̄imer des gescham̄
 Ob du mir vndertānic bist.
 mir dienet swaz auf erde ist
 Hordes v̄n ḡvetes
 ich bin so hohes m̄vetes
 Daz chaiser v̄n chvniges chint
 alle vnder meiner chrone sint
 Graven vreiē v̄n hertzogen
 die habent mir ir knie gebogē
 v̄n laistent alle mein gebot.
 ich enfvrhte nieman wan got
 Der ist gewaltic vber mich.
 div werlt bin gehaizen ich
 Der du nv lange hast gegert.
 lones solt du sein gewert
 An mir als ich dir zaige nv.
 nv chvmt ez dir nv schowe du.
 Sus chert si im den ryggen dar
 der was in allen enden gar
 Bestecket v̄n behangen
 mit vngefvegen slangen
 Krotten vnde natern.
 ir leip was voller blatern
 V̄n vngefveger aizen

vliegen v̄n amaizen
 Ain wunder drinne sazen
 ir vlaisch die maden azen
 Vntz auf daz gebaine.
 si was so gar vnraine
 Daz von ir bloden leibe wac
 ain so angestlicher smac
 Den nieman chvnde erleiden.
 ir reichez chlait von seiden
 Was vil iæmerlich gevar
 blaiç als ain asche gar.
 Hie mit schiet si dannen.
 daz si von mir verbannen
 V̄n al der christenhait sei.
 der ritter edel v̄n vrei
 Do er ditz wunder an sach
 zehant sein hertze im des veriach
 Er wære gar verwazen
 swer sich wolte lazen
 An ir dienste vinden.
 von weiben v̄n von chinden
 Schiet er sich alda zehant.
 er nam daz chriv an sein gewant
 V̄n h̄p sich vber daz wilde mer
 v̄n half dem edeln gots her
 Streiten an die haidenschaft.
 da wart der ritter tvgenthaft
 An stæter b̄vze fvnden.
 er schvf daz ze allen stvnden
 Do im der leip erstorben was
 daz im div sel dort genas.
 Nv mercket all die nv sint
 diser wilden werlte chint
 Ditz endehafte mære:
 daz ist also gewære
 Daz man ez gern horen sol.
 der werlte lon ist iamers vol
 Daz mv̄gt ir alle han vernomen. [87r]
 ich bin sein an ain ende chomē:
 Swer an ^{ir} dienste fvnden wirt
 daz in div vreude gar verbirt
 Die got mit gantzer stætichait
 den auzerwelten hat berait.
 Von wirtzburch ich Chvnrat
 gip iv allen disen rat
 Daz ir die werlt lazet varn
 wellet ir die sel bewarn.

La recompensa del mundo

Vosotros, los amantes del mundo,
 escuchad atentamente esta historia:
 de cómo le fue a un caballero
 que mucho se esforzaba por obtener la recompensa del mundo
 mañana y tarde. 5

No hacía más que pensar
 cómo conseguir
 hacerse con la recompensa
 de los honores mundanos.

Era todo un entendido en cómo acrecentar 10
 su fama en todas partes
 mediante sus hazañas y sus palabras.
 Su vida era tan modélica
 que solo se pensaba lo mejor de él
 en todas las tierras alemanas²⁴. 15

Se había cuidado mucho de toda deshonra
 durante toda su vida;
 era muy cortés y culto,
 de hermoso plante y en todo virtuoso.

En todo aquello que un hombre de este mundo 20
 era capaz de imaginarse y considerar
 con el fin de alcanzar el premio de un enorme prestigio
 era este caballero un gran entendido.
 Se le veía al muy noble

llevar puestas prendas muy selectas; 25
 conocía y practicaba con mucha frecuencia
 la caza con perros y halcones;
 el ajedrez y la lira
 eran su entretenimiento;

y si desde una distancia de más de mil millas 30
 se hubiera mencionado la convocatoria de un torneo,
 entonces el virtuoso caballero²⁵
 habría acudido con gran ardor
 y de buena gana habría peleado

por el honor de obtener la recompensa del amor. 35
 Sentía un gran afecto por las damas,
 —especialmente por aquellas que eran discretas—
 y durante muchos años
 las había estado sirviendo

²⁴ A partir del alto alemán medio (1050-1350) el adjetivo *tiutsch* ya porta el significado actual “relativo a lo alemán”, “lengua alemana”. Previamente, el significado era “lo perteneciente o propio del pueblo”, ya que en su origen, el término era un derivado del sustantivo *biuda* “pueblo”. En la traducción he optado por respetar el plural del original (*in allen tiutschen landen*), ya que en el momento en el que se compone el texto aún no existe la conciencia nacional de estado alemán, ni tampoco un estado como realidad.

²⁵ El texto original no usa el término *ritter* “caballero”, sino *her* “señor”. Sin embargo, por motivos estilísticos he preferido utilizar el primer significado en la traducción al castellano. A fin de cuentas, se está hablando de un caballero en este relato.

nada de su arte en ella, sino que había puesto en acción con el máximo interés todo su poder. Su presencia superaba con mucha diferencia todo lo que se ha dicho acerca de mujeres hermosas.	85
Una mujer más atractiva nunca había sido vista sobre la faz de la tierra. Aparte de eso, iba ataviada muy rica y noblemente.	90
Tanto los vestidos como la corona que esta bella mujer llevaba puestos sobre su figura eran tan lujosos que, muy seguramente, nadie habría sido capaz de pagarlos, incluso si hubieran estado a la venta.	95
El caballero Wirnt von Grafenberg se llevó un gran susto al acercarse ella de manera tan sigilosa. Él palideció del todo a causa de su aparición.	100
Estaba muy sorprendido de que una mujer se acercara a él de aquel modo. El muy noble se levantó de un salto, asustado y confuso, y recibió a la muy complaciente tan atentamente como fue capaz.	105
Con voz muy suave le dijo: «¡Por Dios, sed bienvenida, señora! Todo lo que hasta ahora he oído acerca de las mujeres vos lo superáis con creces.»	110
A esto respondió la señora con sumo recato: «¡Queridísimo amigo, que Dios te ²⁹ lo pague! No os asustéis así delante de mí, pues soy la misma dama a la que de tan buen grado sirves con constancia, y a la que ya has servido anteriormente.	115
Por muy aterrado que estés ante mí, no soy más que la misma mujer por la que tú tantas veces has arriesgado tu alma y tu cuerpo. Jamás flaqueó tu corazón por mi causa;	120
	125

²⁹ Adviértase el cambio de registro en la forma de dirigirse uno a otro. El caballero emplea una forma de cortesía *ir* (“vos, vosotros”) para dirigirse directamente a la dama, mientras que esta se sirve de una forma equivalente al “tú” español, que denota mayor confianza y cercanía. Este cambio podría llevar a pensar que la diferencia no es casual, sino que tiene más bien un sentido: el uso de “tú” por parte de la dama indica que hay un profundo conocimiento y gran familiaridad de ella para con él, fruto de un frecuente e intenso trato entre ellos, del que el caballero, solo por el momento, no parece ser consciente. De ahí que este emplee una forma más distante, por respeto y deferencia hacia la dama. Esto no hace sino aumentar el suspense ante lo que sucederá más adelante, cuando al caballero se le muestre la realidad en toda su crudeza.

magnánima señora, nombrarme vuestro servidor, quedan mi corazón y mi cuerpo dispuestos a vuestro servicio de muy buen grado con todas mis fuerzas hasta el final de mi vida.	175
Poseéis tan excelsa bienaventuranza y tan innumerables virtudes, que vuestra juventud cautivadora me lo retribuirá con creces. ¡Dichoso yo, que he podido vivir este día! Mucho me alegro, de que Vos, dama adorable, os dignéis aceptar mi servicio. Señora de incontables virtudes, por la extraordinaria dicha que en Vos, bella dama, se manifiesta, concededme conocer al menos de dónde venís o cómo os llamáis.	180
Vuestro nombre y vuestra tierra dadme, por favor, a conocer, para que así, sin duda alguna, pueda saber si en algún momento de mi vida he oído hablar de Vos.»	185
A esto le respondió la dama, diciéndole muy educadamente: «Mi querido amigo, así será. Yo te mencionaré mi excelso nombre.	190
Jamás tendrás motivos para avergonzarte de estar a mi servicio. A mí me sirven todos los tesoros y bienes de la tierra, y gozo de tal majestad que incluso emperadores y príncipes se cobijan bajo la sombra de mi corona. Condes, barones y duques han doblado sus rodillas ante mí y obedecen mis órdenes.	195
A nadie temo salvo a Dios, el cual tiene poder sobre mí. El “mundo” soy llamada, a la cual tú tanto tiempo has deseado. Una recompensa te va a ser otorgada, tal como me dispongo a mostrarte. Voy hacia ti, ¡mírame ahora!»	200
Y entonces le dio la espalda, la cual se encontraba cubierta y engalanada con gusanos y culebras,	205
	210
	215
	220

con sapos y víboras; su cuerpo estaba lleno de pústulas y llagas feísimas. Moscas y hormigas sin número habitaban en su interior;	225
las larvas devoraban su carne dejando solo el hueso. Estaba tan asquerosa que de su cuerpo decrepito escapaba un hedor tan desagradable que no había quien lo aguantara. Su lujoso vestido de seda se hallaba en un estado muy lamentable: se había convertido en un andrajo miserable.	230
El maravilloso y extraordinario resplandor de la dama quedó reducido a un mísero color gris cual ceniza. Tras esto, se marchó. ¡Maldita sea por mí y por todos los cristianos!	240
Cuando el noble y distinguido caballero vio toda aquella transformación, le hizo saber su corazón al instante que podía darse por condenado todo aquel que se encontrara a su ³² servicio. Entonces se despidió rápidamente de su mujer y de sus hijos; tomó la cruz sobre sus vestiduras y se marchó por el fiero ³³ mar para ayudar a las nobles tropas de Dios en su lucha contra los paganos ³⁴ .	245
Allí fue visto el virtuoso caballero plenamente entregado a la penitencia. De este modo se preocupó de que, tras la muerte de su cuerpo, su alma se salvara. Así pues, presten atención todos aquellos hijos de este mundo tan falaz a esta historia ejemplar. Es tan verdadera que debe ser oída con atención.	255
	260

³² Se refiere aquí al mundo, representado en la dama que se había presentado ante el caballero.

³³ En textos de la literatura alemana medieval era frecuente calificar el mar como “salvaje, fiero” (*wilt*). Véase, por ejemplo, en *Der Münchner Oswald/Oswald de Múnich*: un solt ich ainen poten haben / uber des wildes meres fluot (260-261) “Un mensajero he de buscar <que viaje>, / por los salvajes mares / hasta la venerable reina”. Traducción al español de Parra, E./Ayerbe, M., 2009, p. 79.

³⁴ Referencia a las cruzadas.

La recompensa del mundo³⁵ no es sino una profunda amargura.
Esto os debe quedar muy claro. 265
Yo me he dado muy bien cuenta de ello:
quien se encuentra a su servicio
perderá del todo la felicidad
que Dios tiene preparada desde siempre
para los elegidos. 270
Yo, Konrad von Würzburg,
os doy a todos vosotros este consejo:
que viváis desprendidos de este mundo
si queréis salvar vuestra alma.

FIN

³⁵ Este verso es el que da nombre a todo el texto. El original reza como sigue: *der werlte lon*.

REFERENCIAS

- Ayerbe, Miguel. “Die Beziehung zwischen Gott und dem sündigen/büßenden Menschen im ‚Seelenrat‘ Heinrichs von Burgeis”. De Felip-Jaud, E./Siller, M. (eds.). *Heinrich von Burgeis: Der Seele Rat*. Innsbruck: Universitätsverlag Wagner, 2017, 255-270.
- Bein, Thomas. “Frau Welt, Konrads von Würzburg und der Guter: Zum literaturhistoriographischen Umgang mit weniger bekannten Autoren”. Nagy, Márta/Jónác, Lázló (eds.). *swer sînen vriunt behaltet, daz ist lobelîch. Festschrift für András Vizkelety zum 70. Geburtstag*. Aquisgrán, 2001, 105-15.
- Brunner, Horst. “Konrad von Würzburg”. *Deutschsprachige Literatur des Mittelalters*. Studienauswahl besorgt von Burghart Wachinger. Berlín / Nueva York: de Gruyter, 2001, 399-433.
- Brunner, Horst. “Konrad von Würzburg”. Killy, Walther (ed). *Literaturlexikon. Autoren und Werke deutscher Sprache*. Vol. 6. Gütersloh / Múnich: Bertelsmann, 1990, 487-490.
- Bumke, Joachim. *Geschichte der deutschen Literatur im hohen Mittelalter*. 4., aktualisierte Auflage. Múnich: Deutscher Taschenbuch Verlag, 2000.
- Burgeis, Heinrich von. *Der Seele Rat*. Aus der Brixener Handschrift. Rosenfeld, Hans Friedrich (ed.). Berlín: Weidmannsche Buchhandlung, 1932.
- Catecismo de la Iglesia Católica* [http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html] (Último acceso: 18.04.2020)
- Closs, August. *Weltlohn, Teufelsbeichte, Waldbruder. Beiträge zur Bearbeitung lateinischer Exempla im mittelhochdeutschen Gewande nebst einem Anhang*. Heidelberg: Carl Winter 1934.
- Constitución Apostólica “Gaudium et Spes”*. 7 de diciembre de 1965. [http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html] (Último acceso: 18.04.2020).
- Das Arnsteiner Marienlied*. Waag, Albert (ed.). *Kleinere Gedichte des 11. und des 12. Jahrhunderts*. Zweite, umgearbeitete Auflage. Halle: Max Niemeyer, 1916, 124-134.
- Das Melker Marienlied*. Waag, Albert (ed.). *Kleinere Gedichte des 11. und des 12. Jahrhunderts*. Zweite, umgearbeitete Auflage. Halle: Max Niemeyer, 1916, 173-176.
- Der Münchner Oswald*. Mit einem Anhang: die ostschwäbische Prosabearbeitung des 15. Jahrhunderts. Herausgegeben von Michael Curschmann. Tubingia: Max Niemeyer, 1974.
- Gerhardt, Christoph. “Überlegungen zur Überlieferung von Konrads von Würzburg ‘Der Welt Lohn’.” *Beiträge zur Geschichte der deutschen Sprache und Literatur*, 94 (1972), 379-97.
- Lienert, Elisabeth. “Konrad von Würzburg”. *Lexikon. Literatur des Mittelalters*. Vol. 2: Autoren und Werke. Zusammenstellung der Artikel und Redaktion: Charlotte Bretscher-Gisiger. Stuttgart/Weimar: Metzler, 2002, 271-272.
- Müller, Ulrich/Weiss, Gerlinde (eds.). *Deutsche Gedichte des Mittelalters*. Mittelhochdeutsch / Neuhochdeutsch. Stuttgart: Reclam, 1993.
- Oswald de Munich*. Traducción, introducción y notas de Eva Parra y Miguel Ayerbe. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2009.
- Platón. *Diálogos III*. Fedón, Banquete, Fedro. Traducciones, introducciones y notas por C. García, M. Martínez y E. Lledó. Madrid: Gredos, 1986.
- Sachse, Franz. *Der Welt Lohn von Konrad von Würzburg. Ein Beitrag zum Verständnis mittelalterlicher Glaubens- und Lebensansicht*. Berlín: Wagner 1857.
- Sagrada Biblia*. Vol. 5: Nuevo Testamento. Traducción y notas. Pamplona: EUNSA, 2004.
- Smail, Uta. “Der Welt Lohn”. *Kindlers Neues Literaturlexikon*. Vol. 9. Herausgegeben von Walter Jens. Múnich: Kindler, 1990, 637-638.
- Schweikle, Günther. “Konrad von Würzburg”. *Metzler Autoren Lexikon*. 2., erweiterte Auflage. Herausgegeben von Bernd Lutz. Stuttgart/Weimar: Metzler, 1994, 496-7.
- Wachinger, Burghart. *Deutschsprachige Literatur des Mittelalters*. Berlín/Nueva York: Walter de Gruyter, 2001.
- Wackernagel, Wilhelm. “Der Welt Lohn”. *Zeitschrift für deutsches Alterthum*, 6 (1848), 151-155.
- Walther von der Vogelweide, “Owê war sint verschwunden”. Müller, Ulrich/Weiss, Gerline (eds.). *Deutsche Gedichte des Mittelalters*. Mittelhochdeutsch/Neuhochdeutsch. Stuttgart: Reclam, 1993, 182-185.

Ediciones de *La recompensa del mundo en lengua alemana*

- Konrad von Würzburg das Herzmære und andere Verserzählungen*. Mittelhochdeutsch / Neuhochdeutsch. Nach den Textausgaben von Edward Schröder, übersetzt und kommentiert von Lydia Miklantsch. Stuttgart: Reclam, 2016.
- Konrad von Würzburg: Heinrich von Kempten. Der Welt Lohn. Das Herzmære*. Mittelhochdeutsch / Neuhochdeutsch. Mittelhochdeutscher Text nach der Ausgabe von Edward Schröder. Übersetzt, mit Anmerkungen und einem Nachwort von Heinz Rölleke. Stuttgart: Reclam 1968, 2013.

Konrad von Würzburg: Kleinere Dichtungen I. Der Welt Lohn. Herzmære. Heinrich von Kempten. Herausgegeben von Edward Schröder. Berlín 1924.

Manuscritos

Fragmento B: Berlín, Staatsbibliothek, mgf 737, 16-18. Fechado en torno al último cuarto del siglo XIII.

Manuscrito C: Karlsruhe, Landesbibliothek Cod. K 408, 138vb-140bv. Fechado entre 1430 y 1435.

Manuscrito D: Karlsruhe, Landesbibliothek, Cod. Donaueschingen 104, 44rb-46ra. Fechado en torno a 1430-40.

Manuscrito G: Gotha, Forzchungsbibliothek der Universität Erfurt, Cod. Chart. A 216, 98r-99v. Fechado en torno al tercer cuarto del siglo XIV.

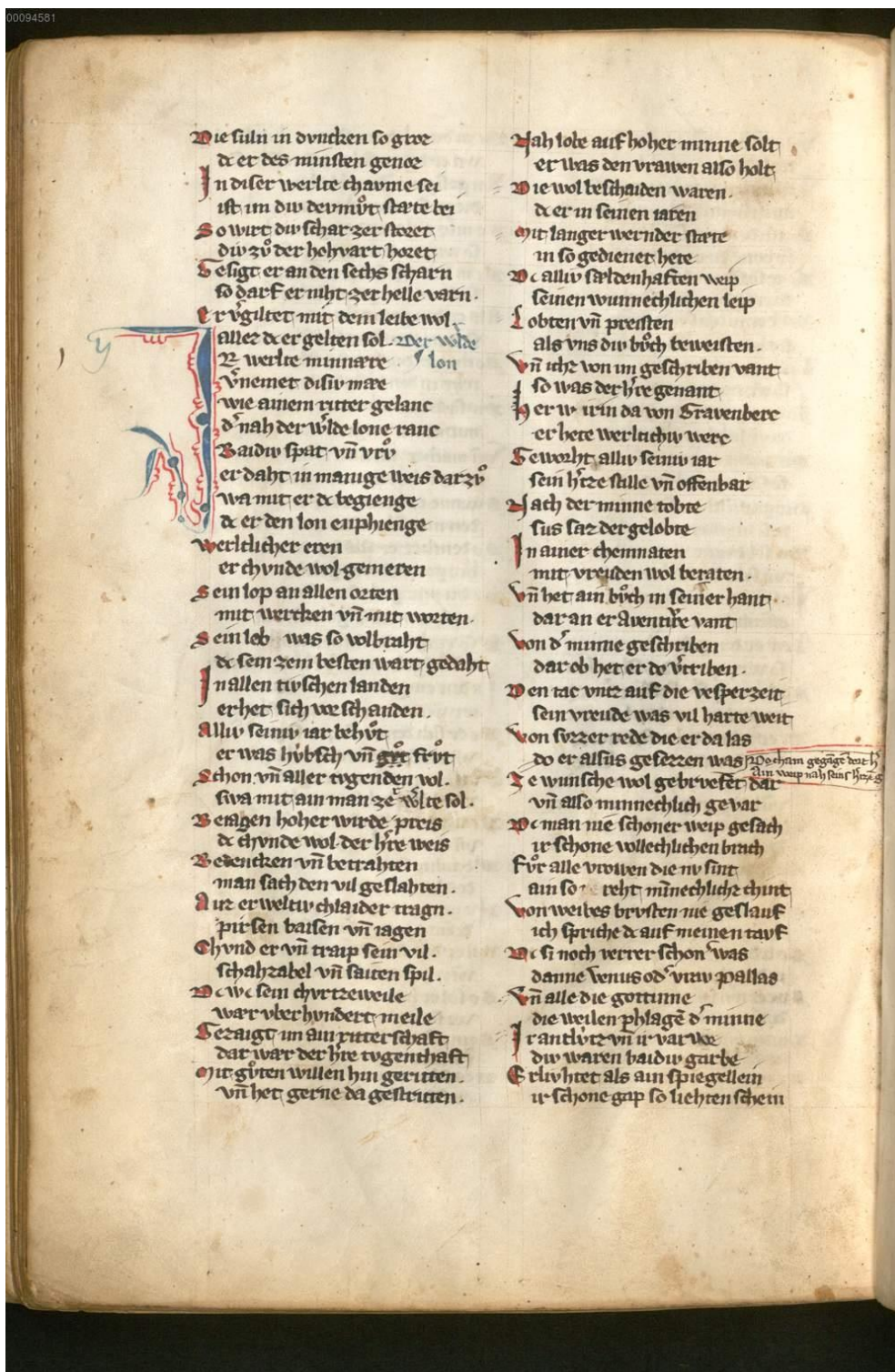
Manuscrito K: Cologny-Ginebra, Fondation Martin Bodmer, Cod. Bod. 72, 240va-242ra. Fechado en torno al primer cuarto del siglo XIV.

Manuscrito M: Múnich, Bayerische Staatsbibliothek, Cgm 16, 85va-87ra. Fechado en torno a 1284.

Manuscrito P: Heidelberg, Universitätsbibliothek, Cpg 341, 239va-241ra. Fechado en torno al primer cuarto del siglo XIV.

Fragmento S: Nürnberg, Germanisches Nationalmuseum, Hs. 42531, 1ra-2vb. Fechado en torno al segundo cuarto del siglo XIV.

Manuscrito W: Viena, Österreichische Nationalbibliothek, Cod. 2677, 69rb-70vb. Fechado en torno a 1320-30.



Digitalisierung gefördert durch die Deutsche Forschungsgemeinschaft - DFG

Reproducción del manuscrito de Múnich, cgm 16, 85 v.

Comienzo del texto. URL: <https://daten.digital-sammlungen.de/0009/bsb00094581/images/index.html?id=00094581&groesser=&fip=193.174.98.30&no=&seite=173>